

EL PODER DE LA AMISTAD

Os voy a contar una experiencia personal, y aunque en cierto modo no trata de los valores, para mí sí, porque trata de la amistad.

¿Nunca habéis sentido que de pronto una parte de ustedes no está? Yo en ocasiones me he sentido así y por eso quiero contarles mi historia.

Yo tenía dos grandes amigas, Ana y Cristina. Por motivos de la vida ellas ya no están entre nosotros. Pienso que fue injusta su partida ya que ellas solo tenían catorce y quince años. Eran de las mejores personas que uno puede conocer. Todo el mundo piensa que ahora están en un lugar mejor, pero la verdad, yo no sé que pensar. ¿Un lugar mejor para ellas? Yo creo que el mejor lugar para ellas era este. No hay mayor deseo que estar junto con la gente que te quiere.

Ellas se fueron el veinte de agosto, el día del accidente de Barajas. Yo estaba en el Messenger cuando una amiga me dijo qué había ocurrido. Yo al principio no le di mucha importancia la verdad, pero luego me sentí un poco mal. Mi gran miedo llegó al enterarme de que Ana y Cristian podían ir en ese avión. Me repetí mil veces que era imposible, que no podía pasarles eso. Por la noche me llegó una dirección de una página de Spanair; era la lista de los pasajeros. Rápidamente le eché un ojo por encima. No podía ser; sus nombres estaban allí. Fue entonces cuando todo comenzó a ir mal. Todos estábamos preocupados, no sabíamos si habían sobrevivido o no. Empezamos por llamar a los números de la compañía, pero fue inútil, ya que las líneas estaban saturadas; normal. Ese día me acosté a dormir muy tarde, debido a los nervios. Pero no sirvió nada el que me acostara, ya que ni pude dormir. Por la mañana sentía que todo era un sueño, un mal sueño, del que había despertado. Pero no, cuando puse la televisión oí las noticias, y supe que todo era verdad.

Por la tarde una amiga me lo confirmaba, habían muerto. En ese momento fue cuando todo se nubló. Mi mundo se derrumbaba, otra vez. Me intentaba hacer el duro, pero no pude. Al final, terminé llorando. No podía dejar de pensar en otra cosa que no fueran ellas. Se perdían tanto: sus amigos, el derecho a vivir, pasarlo bien, pasarlo mal. Esas cosas ya no podrían vivirlas, pues se habían marchado.

Cuando pasan estas cosas es cuando te das cuenta que injusta es la vida. Hay tantas personas que hacen tanto daño, que cometen actos terroríficos, y sin embargo no les pasa nada. No digo que esas personas se merezcan morir, pero sí que les pase algo. Luego están esas personas, que se lo merecen todo y les pasa lo peor. Tenía una gran amistad con las dos, tanto con Ana como con Cristina. Son muchos los momentos que he pasado con ellas y son cosas que nunca se olvidan. Con Ana era más amistad cibernética. Son tantos los momentos buenos y malos que pasé con ella. Nos conocimos un día que unos amigos que teníamos en común nos invitaron al cine. Recuerdo perfectamente lo primero que le dije: “¿Me podrías agarrar el helado? Yo pensé que se lo tomaría un poco a mal. Sin embargo, ella se ríe y me lo agarró. En el cine nos tocó sentarnos juntos. La película era “El Orfanato”. Los dos teníamos un poco de miedo en una parte, así que decidimos cantar una canción de navidad para relajarnos; y sirvió. Luego empezamos a conocernos más a través del Messenger y nos hicimos grandes amigos. Nos contábamos todo, y siempre nos reíamos juntos. Es verdad que fueron muchos los momentos de enfados. Quizá era porque nos parecíamos mucho y chocábamos, pero siempre se solucionaban. El día antes de irse de viaje tuvimos un enfado, nuestra última conversación. Podría haberle enviado un mensaje por el móvil en lo que ella estuvo de viaje, y sin embargo no lo hice. Por eso es que me sentí tan mal cuando me enteré de todo. Su pérdida fue muy dura, pero más

sabiendo que ella se fue sin saber que no sentía todo lo que le dije, que todo fue producto de mi enfado. Aun así, me quedo con los buenos recuerdos y con todo lo que ella me enseñó; luchar aunque todo vaya mal. ¡TE QUIERO!

Con Cristina la amistad era más en persona. La conocí a través de una amiga que nos presentó en una conversación múltiple del Messenger. Debo reconocer que al principio no me cayó muy bien, pero luego la conocí y descubrí cómo era en realidad. También pasé momentos inolvidables junto a ella. Ese día en Arucas con Raquel y ella. Recuerdo que me enfadé de broma porque ella no me quiso dar unas golosinas, y al final me dio la bolsa vacía. Cosas como esas son las que hacían que me cayera bien. Era transparente, mostraba sus sentimientos y siempre decía lo que pensaba. Te ayudaba siempre que lo necesitabas, aunque ella tuviera problemas. Era una gran persona y todos los que la conocíamos la echamos de menos. SIEMPRE CONTIGO

En estos momentos es cuando te das cuenta de cómo hay que vivir. Basta de problemas, discusiones, amargarnos la vida por pequeñas cosas. Al fin y al cabo, ¿qué es la vida?, ¿una prueba que superar? ¿Un obstáculo? No lo sé la verdad, pero sea lo que sea debemos disfrutar.

NUNCA DEJES QUE TUS SUEÑOS NO SE CUMPLAN POR MIEDO O POR OTRA COSA. DEBES HACER EN CADA MOMENTO LO QUE SIENTAS, INTENTANDO SER FIEL A TUS PENSAMIENTOS, PERO SIN SALIRTE DE LOS LÍMITES. DILE CADA DÍA A TUS AMIGOS O FAMILIARES QUE LOS QUIERES, AUNQUE YA SE LO REPITAS CASI SIEMPRE. CUANDO ESCUCHAMOS UN TE QUIERO, ES CUANDO SABEMOS QUE NO ESTAMOS SOLOS, QUE TENEMOS CON QUIEN CONTAR. DISFRUTA CADA MOMENTO, AL FIN Y AL CABO, NUNCA SABEMOS CUANDO SERÁ NUESTRO ÚLTIMO DÍA.

ANA & CRIS D.E.P